



STELLA (2008)

Sylvie Verheyde

Fitxa - Ficha

Stella (Francia, 2008) · 123 min
Zuzendaritza - Dirección: **Sylvie Verheyde**
Gidoia - Guión: **Sylvie Verheyde**
Argazkia - Fotografía: **Nicolas Gaurin**
Musika - Música: **Nous Deux The Band**
Muntaia - Montaje: **Christel Dewynter**
Produktzioa - Producción: **Bruno Berthemy**
Aktoreak - Intérpretes: **Léora Barbara (Stella), Karole Rocher (Roselyne, madre de Stella), Benjamin Biolay (Serge, padre de Stella), Mélissa Rodriguès (Gladys), Guillaume Depardieu (Alain-Bernard), Laëtitia Guerard (Geneviève)**

Sinopsia - Sinopsis

París, 1977. Stella es una niña de 11 años, lúcida, curiosa y cautivadora, que comienza un nuevo curso en una prestigiosa escuela secundaria. Ante sus ojos se irá abriendo un nuevo mundo, una nueva manera de afrontarlo, lejos del único que conoce: el bar de sus padres, un refugio humilde, al que acuden amigos y gente de la clase trabajadora en el extrarradio de París. Allí comparte con ellos partidas de póquer y de billar, películas, fútbol, bailes y música... La gramática y las matemáticas no se le dan nada bien. La amistad con sus dos únicas amigas, el primer amor, la lectura, las hostilidades de la adolescencia... Las aventuras cotidianas, escolares y familiares irán alternándose con sus descubrimientos vitales, sus sueños y sus encomiables deseos de vivir.

Zuzendaria - Directora



Desde el 2008, fecha en la que se realizó *Stella* en Francia, la actriz y guionista Sylvie Verheyde ha ido ganando notoriedad por los diversos países y festivales en los que se ha mostrado. Se dio a conocer a través de sus cortos *Entre chiens et loups* (Canal + Prize at the Clermont-Ferrand Festival en 1992) y *La Maison verte* (Jury Prize en Nancy en 1993), hasta que por fin se lanzó al gran formato. *Brother*, fue seleccionado para el Festival de Cannes. En 1998, ganó el Cyril Collard Prize y la

actriz Emma de Caunes fue premiada con el Cesar a la promesa actuarial. En el 2000 dirigió su segundo film, *Princesses*, con Emma de Caunes y Jean-Hugues Anglade. *Stella* es el tercer largometraje de Sylvie Verheyde. En 2012 presenta en la sección "Una cierta mirada" del Festival de Cine de Cannes *Confession of a child of the century*, protagonizada por Pete Doherty y Charlotte Gainsbourg, que es una adaptación de la novela homónima de Alfred de Musset.

Kritica - Crítica

Afortunadamente, no todas las distribuidoras programan a ciegas o al dictado de los mercados. La recién creada Good Films se estrena en la confusa y algo esclerótica maquinaria de la distribución cinematográfica con

Filma – La película

Eguneroko istorio simple eta gertukoa da, hainbeste emakumeren bizitza isla zezakeen helduen munduan babesik gabeko neska baten bizitzari eta emozioen hauskortasunari buruzkoa. Stellak hamaika urte ditu, kurioa eta xarmanta da eta bigarren hezkuntzako ikastetxe ospetsu batean hasberria. Bere begien aurrean mundu berria irekiko da eta horri aurre egiteko modu berriak ikasiko ditu, ezagutzen duen mundu bakarretik urrun: gurasoen taberna, Parisko inguruko langileak bertaraten diren babesleku umila. Pelikula iniazio eta sentimenduzko bidaia da, estetika retro, paristar eta hirurogeita hamarrekooz inguratutik, bai eta Sheila, Gérard Lenorman, Vince Taylor, Eddy Mitchell eta Umberto Tozzi abeslarien kanta ahaztezinez lagundirik.

una película que hace honor al nombre de la compañía. *Stella*, el tercer largometraje de la actriz y directora francesa Sylvie Verheyde (el primero en llegar a España), es una delicada y cautivadora historia de iniciación que congancia la frescura con la inteligencia, la sensibilidad autobiográfica que congancia la emoción universal, el buen cine con la pulsión popular. *"La película se basa en los recuerdos personales de mi niñez, en mi primer año en la escuela secundaria, en 1977"*, explica la directora. A lo largo de un año escolar, con sus respectivas vacaciones, el filme sigue el itinerario vital de Stella, una niña de once años tan lúcida como curiosa.

"Tengo miedo de todo. Todo el tiempo". Cualquier preadolescente podría dejar su vida en manos de una frase así. Es la voz en off de Stella, que acompaña su viaje iniciático hacia un territorio emocional que desconoce -el colegio, el primer amor, la música y los libros, el distanciamiento de sus padres...- con una serie de reflexiones que conjugan la ironía y la honestidad. *"Al principio iba a ser una voz de adulto escrita en pasado: mi voz -explica Verheyde-. Era una forma de mantener una distancia y añadir una chispa de humor. Finalmente, empleé el tiempo presente y la transformé en la voz de Stella"*. Interpretada con extraordinaria confianza por la debutante Léora Barbara, la directora otorga a su protagonista cierta cualidad de heroína, de personaje novelesco, tendiendo un puente entre el filme y grandes hitos de la educación sentimental de la infancia, como *Cero en conducta* (J. Vigo), *Los contrabandistas de Moonfleet* (F. Lang), *Los cuatrocientos golpes* (F. Truffaut) o, desde la óptica femenina, *El sur* (V. Erice).

Como el Antoine Doinel truffatiano, Stella también vive inmersa en la confrontación de dos mundos muy desiguales: la rigidez de la escuela y la flexibilidad de su hogar, un bar regentado por sus padres, en proceso de separación, a quienes dan vida Karole Rocher y el cantante Benjamin Biolay. *"El bar, aunque sea su casa, no es realmente idóneo para una niña pequeña. No le deja espacio para comportarse como tal -sostiene la directora-. Por otro lado, ella tampoco posee los códigos de una prestigiosa escuela secundaria"*. Incluso en su lugar de vacaciones al norte del país, donde la tratan como *"la parisina"*, la pequeña Stella también se siente desplazada. En la escuela encuentra una amiga con quien compartir sus deslumbramientos, Gladys (Mélissa Rodriguès), hija de unos intelectuales argentinos que le descubre el amor por los libros. También mantendrá una relación especial con Alain-Bernard (el tristemente fallecido Guillame Depardieu), el único cliente del bar que se dirige a ella como si fuera adulta.

El aura impecablemente chic que siempre acompañó a la Nouvelle Vague es el que contagia el filme de Verheyde, quien rueda cámara en mano las escenas en el bar -retratado como un mundo duro y violento, pero también con calidez y ternura- y sostiene el plano en las escenas escolares. La envoltura retro de la película evoca las texturas fotográficas de finales de los setenta, así como su selección musical, con temas de Sheila, Daniel Guichard, Gérard Lenorman o Bernard Lavilliers. *"A medida que la película avanza, Stella está más ligada a sus sentimientos y es cuando la música toma una mayor relevancia"*, afirma Verheyde. Stella va tomando así la forma de una suerte de tratado sobre la educación, el clasismo y la toma de conciencia adolescente que desprende una energía insólita, capaz de llegar a la complejidad desde la sencillez y a la emoción sin rastro de sentimentalismo. **Carlos Reviriego** (El Cultural)